



[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)



Junio 2020

Para citar este artículo:

LUCA BENVENGA<sup>1</sup>

Universidad de Salento, Italia

Benvenga, L. (2020). Entre la identidad y la política: afinidades, antagonismos y prácticas deportivas en los gimnasios populares autogestionados. *Periferia, revista de recerca i formació en antropologia*, 25(1), 81-97.  
<https://doi.org/10.5565/rev/periferia.783>

## Resumen

El presente trabajo se centra en la importancia del deporte para promover el comportamiento y los valores en relación con un habitus específico. Se muestra cómo este vínculo es particularmente fuerte en el caso de los gimnasios populares autogestionados en Italia, en los que el factor ideológico hace que algunas preocupaciones focales típicas sean funcionales para la construcción de una identidad común entre los participantes en las disciplinas deportivas. La reflexión se desarrollará entorno a los conceptos del habitus bourdiesiano y la estrategia de Certeau para mostrar: el vínculo que existe entre la identidad social y el deporte; cómo las actividades de los gimnasios populares (con especial atención al contexto italiano y a la práctica del boxeo) crean las condiciones previas para una conexión entre la acción estratégica, la cultura y la política. El objetivo del artículo es razonar sobre ciertos aspectos de la vida, a través de los cuales es posible problematizar experiencias y prácticas conflictivas de antagonismo colectivo, y en las que se enfatiza la relación entre la socialización del deporte y la construcción de nuevas identidades en el siglo XXI.

**Palabras clave:** Bourdieu; de Certeau; gimnasios populares; Italia; boxeo

---

1 Contacto: Luca Benvenga - [luca.benvenga@unisalento.it](mailto:luca.benvenga@unisalento.it) ; [benv.luca@gmail.com](mailto:benv.luca@gmail.com)

**Abstract:** *Between identity and politics: a reflection on affinities, antagonisms and sports practices starting from the red gyms case*

This paper focusses on the importance of sport activities in encouraging behaviours and values in relation to a given habitus. This paper is aimed at showing how this link is particularly strong in the case of self-managed red gyms (palestre popolari ), in which aggregation and ideology reposition some typical focal concerns which are instrumental in building up a shared identity amongst those who take part to the activities. Key points of these considerations are the concepts of Bourdieu's habitus and of de Certeau's strategy in order to show the following: the link between social identity and sport; how activities in red gyms (with particular regard to Italian palestre popolari and boxing) create the conditions for a connection between strategic action, culture, and politics. The ultimate aim of this paper is reflecting on specific aspects of life, through which it is possible to identify conflictual experiences and collective antagonism practices, and in which the relationship between sport socialisation and construction of new identities in the XXI century is emphasised.

**Keywords:** Bourdieu, de Certeau, Italia, red gyms, boxing.

## Introducción y nota metodológica

A continuación, aclararemos la importancia del deporte en la promoción del comportamiento y los valores en relación con un determinado *habitus*. En las páginas siguientes mostraré cómo este vínculo es particularmente fuerte en el caso de los gimnasios populares (en referencia al contexto italiano), donde el factor ideológico hace que algunas *preocupaciones focales*<sup>2</sup> típicas sean funcionales para la construcción de una identidad común. Dicho esto, la reflexión se llevará a cabo, en concreto, en torno a los conceptos de habitus bourdesiano y de *estrategia* de de Certeau para mostrar: a) el vínculo entre la identidad social y el deporte; b) cómo las actividades de los gimnasios populares (haciendo énfasis en el boxeo) crean las

---

2 Este término se refiere a una serie de propiedades a través de las cuales un individuo no sólo alcanza un estatus social y económico satisfactorio dentro del grupo social al que pertenece, sino que también se ajusta a él. Estas preocupaciones focales consisten tanto en los materiales puestos a disposición del grupo para la construcción de las identidades subculturales (como la ropa, la música o el lenguaje) como en sus entornos de vida (la frecuentación de lugares, bares, salones de baile, etc). Además, por extensión, las preocupaciones centrales se refieren a todos los valores que son centrales para una cultura y están presentes en los principios de algunas actividades (trabajo, ocio, deporte). En la cultura de la clase obrera estos valores son la importancia de la excitación, la habilidad física, la búsqueda de la victoria, la identidad territorial, la agresión, etc. (Cohen 1972, 2003; Clarke, 1973; Hall & Jefferson, 1975).



condiciones previas para una conexión entre la acción estratégica, la cultura y la política<sup>3</sup>.

A fin de cumplir los objetivos fijados, se ha llevado a cabo un examen sistemático de la literatura sociológica, con el objetivo de identificar las bases conceptuales de la relación entre clase e identidad, y de comprender la complejidad de los gimnasios populares en cuanto espacios de antagonismo político y su vínculo con el territorio en el que están arraigados. Dentro de esta revisión, el trabajo se estructura en dos bloques. El primero es una reflexión propiamente teórica. En el segundo, en cambio, se procede a una comparación empírica de los conceptos teorizados teniendo en cuenta, de esta manera, su aplicabilidad en relación con los significados extrínsecos.

Al tratar de comprender cómo las culturas antagónicas son capaces de utilizar elementos materiales y culturales para construir una gama de respuestas a la incorporación institucional e ideológica (Hall & Jefferson, 1975), mi hipótesis es que el establecimiento de gimnasios populares es una forma de seguir proponiendo, en el siglo XXI, una tradición de lucha basada en la práctica estratégica (de Certeau, 2001) de la desincorporación, la cual disminuyó en las prácticas deportivas motivadas por un componente político<sup>4</sup>.

Antes de argumentar y poner a prueba esta hipótesis, creo que es necesario aclarar el uso que se hace del habitus aquí.

El término habitus fue utilizado por primera vez por el antropólogo francés Marcel Mauss en 1935, en una investigación sobre *Les techniques du corps* (Mauss 1935/2017). Según Mauss, cada sociedad tiene sus propios habitus en cuanto al uso del cuerpo, y estas propiedades y actitudes son de una naturaleza exquisitamente social. El habitus, de hecho, varía sobre todo con la variación de las costumbres de una sociedad, de la educación, de su conveniencia para exhibirlas, además de estar

---

3 En esta contribución, la referencia al boxeo y a los gimnasios populares está subordinada a la existencia de supuestos básicos precisos que animan estas realidades: el antifascismo, el antisemitismo y el antirracismo, ideales que siempre han sido afirmados por la izquierda antagonista. Cada reflexión y comentario, si se descontextualiza por esta matriz, corre el riesgo de proporcionar una lectura distorsionada y errónea del fenómeno.

4 Para un estudio más exhaustivo de las formas utilizadas por las culturas populares para hacer frente a una situación desfavorable, construyendo los cimientos a través de los cuales vivir y resistir a los continuos intentos de subordinación, véase S. Hall & T. Jefferson, cit., 1975.

condicionado por los procesos de imitación, tanto internos como externos al grupo (Tomlinson, 2004).

En cuanto a los méritos, estos aspectos de la naturaleza social del habitus, de las habilidades que se realizan a través del uso del cuerpo, deben tener en cuenta el profundo vínculo que se establece entre:

- a) el elemento social; de hecho, la persona que realiza con éxito actos con su cuerpo lo hace porque ha interiorizado esta actitud a través del proceso educativo (el cuerpo como "hecho social", Durkheim, 1912). Estos actos corporales también están relacionados con el prestigio (estatus) y varían de una sociedad a otra.
- b) El elemento psico-fisiológico, representado por la emulación como la ejecución de un acto y el aprendizaje en una situación caracterizada por la confianza y la seguridad.

Es Pierre Bourdieu en *La distinción* (1979, 1982) quién propone una *nueva* definición de habitus que complementa, en cierto modo, la definición propuesta por Mauss (Tomlinson, 2017, pp.166-168). Bourdieu entiende el habitus como un sistema de disposiciones que expresa, en primer lugar, el resultado de una acción organizativa (*ibidem*). Su significado se aproxima al de estructura e indica una forma de ser, un estado habitual y, en particular, una predisposición, tendencia, propensión o inclinación. El habitus, por lo tanto, indica para Bourdieu las dinámicas y procesos centrales de la construcción y el cambio de las sociedades, sus diferentes esferas culturales y prácticas sociales (*ibidem*). Es la definición de Bourdieu, más que la de Mauss, la que usaremos en este trabajo. Porque, para Bourdieu, el habitus no es sólo una expresión de la identidad social como para el antropólogo francés, sino que está determinado por las relaciones de poder intrínsecas a una sociedad<sup>5</sup>, y el énfasis en esta dimensión más política del término permite investigar, en particular, la relación entre las prácticas sociales y deportivas (Crompton, 1996).

---

5 Aún más detalladamente, podemos ver cómo para Bourdieu el hábito es un sistema de arreglos duraderos y transferibles, de estructuras estructuradas diseñadas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden adaptarse objetivamente a su propósito sin asumir la visión consciente de los fines y el dominio explícito de las operaciones necesarias para lograrlos (Bourdieu, 1980, p. 88).

## El deporte, entre las estrategias y el habitus

Según John Clarke (1976), el mantenimiento de la estructura jerárquica del modo de producción capitalista plantea diversos problemas centrados en asegurar (o fortalecer) el compromiso de las clases subordinadas con la reproducción de su propio papel dentro del sistema (Clarke, 1976). Para Jock Young (1975), además, en este modo de producción el espacio institucional central de *disciplina* del proletariado por parte de la burguesía era, y sigue siendo, el trabajo (Young, 1975), pero los controles y la disciplina que se pueden ejercer a través del trabajo no son suficientes para inculcar y preservar toda la gama de habitus y comportamientos mentales necesarios para el desarrollo lineal del orden social (*ibidem*). En particular, estos dispositivos de control no tienen un alcance o poder tal que se extiendan a las esferas no laborales de la vida social (controles mediante el sistema salarial, la estructura física y tecnológica del trabajo, la supervisión y otros), no son, por lo tanto, fáciles de reproducir fuera de la fábrica (*ibidem*). De hecho, las formas de ocio<sup>6</sup> de la clase obrera (incluido el deporte) representan un área de autonomía en contraste con las disciplinas económicas, técnicas y sociales del trabajo (Clarke, 1976). Esta relativa libertad ha permitido la dislocación de muchas de las *preocupaciones centrales* (preocupaciones focales) de la experiencia de la clase (en general en lo que respecta al mundo del trabajo) para el desarrollo y la articulación de la cultura de la clase trabajadora<sup>7</sup>. De hecho, es precisamente a través de prácticas culturales específicas, entre las que se encuentran las prácticas deportivas, que es posible jugar a favor de la tensión que distingue las relaciones de fuerza entre las culturas en antítesis, iniciando así procesos de subjetivación que se alimentan de áreas de *autonomía estratégica*, aperturas (parafraseando a de Certeau) en las relaciones de poder que atraviesan el espacio privado y público.

Sin embargo, al detenernos en estas breves reflexiones, primero de Clarke y luego de Young, observamos cómo en su mutua integración conducen a una ambivalencia que resulta directamente de nuestras conceptualizaciones: a) por un lado, denotan

---

6. Sobre la relación entre la clase obrera y el ocio ver, entre otros, Bryn, 1973; Richard, 1978.

7. J. Clarke, 1976. Además, en la relación entre las prácticas de la cultura física, ethos de clase y la resistencia, véase la obra de: Hargreaves, 1982; Critcher, 1979; Elias & Dunning, 2001.

la imposición de un sistema ético-político que garantiza la reproducción de una clase subordinada; b) por otro lado, afirman la existencia de un principio que permite reaccionar o negociar ante las limitaciones impuestas por las propias condiciones existenciales, como las que se llevan a cabo en los lugares donde se corroboran las funciones de la identidad<sup>8</sup>.

Centrándonos en el segundo de los dos elementos, y sobre todo actualizando el razonamiento sin caducar en las atribuciones generales de significado encaramado en un modelo de sociedad del siglo XX, se puede considerar el *principio* de autodeterminación en cuanto a la puesta en marcha de una *red de anti-disciplina*, y de contraconductas, según un contexto histórico-social al que se atribuye una contribución significativa a la forma, el contenido y el alcance de la subjetividad (Hargreaves, 1997).

Parafraseando a Michel de Certeau, se trataría de organizar verdaderas *estrategias*, de apoyar las líneas de coordinación en favor del reposicionamiento en un *espacio político*, a través del cual promover un determinado estilo de vida, organizar y garantizar la reproducción de nuevas relaciones sociales (Biblioteca marxista, n.d.). Los márgenes de maniobra se derivan de una *táctica* que redefine y reutiliza *los puntos fuertes del poder*. Y el deporte no es ajeno a este campo de posibilidades. De la misma manera, de Certeau continúa diciendo que "no se debe pensar que ellos [los contraconductos] resultan naturalmente en acciones que cambian la sociedad" (*ibidem*). En este sentido, las acciones sólo son eficaces si se deslizan a través de las redes de estrategias, ya no aisladas, individualizadas, inconscientes de cada una de ellas, sino conectadas por una forma consciente y colectiva de proceder" (*ibidem*). Continuando con la reflexión de certauiana es posible deducir que tanto la *táctica* como la *estrategia* consisten "en una serie de prácticas cotidianas mediante las cuales quienes están en posición subordinada tratan de gestionar o modificar las relaciones de poder existentes en su propio beneficio, a través de una es un sitio web anti-disciplina a menudo silenciosa e invisible dirigida a transformar el orden existente de

---

8. Es bueno aclarar que las culturas subordinadas no siempre están en abierto conflicto con la clase hegemónica, pero pueden coexistir durante largos períodos, negociar espacios de autonomía y llenar los espacios dejados vacíos por esta última, abriendo su camino "abriendo un surco interior". Sin embargo, estas culturas viven siempre y en todo caso en relaciones de dominación entre sí, y en cierto sentido en perpetuo desacuerdo (Hall & Jefferson, 1975, tr. it 2017, p. 31).

las cosas o a definir un espacio liberado dentro de ese orden" (Pitti, 2018, p. 6 mi traducción).

Al superponer las categorías de táctica y estrategia a la relación entre la afinidad y el tiempo de ocio de Pierre Bourdieu y, por tanto, de habitus lato sensu, hay que tener en cuenta que, al establecer las propiedades socialmente relevantes que hacen que un deporte esté en afinidad con los intereses, gustos, preferencias de una determinada categoría social (Bourdieu, 2013), gran parte de la cultura popular y su antagonismo hacia una cultura dominante se han forjado en torno al deporte, garantizando un reposicionamiento de los elementos materiales de la vida que atestiguan la conciencia del yo colectivo.

Por lo que se refiere a la relación entre gusto y afinidad, esta *aparición* histórica entre objetos y personas inherente a ciertas relaciones sociales, no puede entenderse fuera de una dialéctica entre la liberación y la reproducción de los ritmos de vida en las actividades deportivas: por ejemplo, sólo en el boxeo, la implicación física y el sacrificio son un medio para explorar la interrelación entre la dimensión psíquica y social de la identidad<sup>9</sup>, un lugar donde desviar las aspiraciones y gratificaciones personales negadas en otras instituciones como el mundo del trabajo o la escuela.

En particular, es en el ensayo *Sport and Social Class* (1978) que Bourdieu aborda la cuestión de cómo se reposicionan los elementos focales de una categoría social en un deporte específico. De hecho, según Bourdieu, la mayoría de los deportes de equipo (baloncesto, balonmano, rugby) son más comunes entre los oficinistas, y sin duda incluso los deportes individuales más típicamente de la clase obrera, como el boxeo, combinan todas esas razones que rechazan la participación de las clases altas, donde es posible una ofensiva en términos de afirmación de los patrones de vida y el ejercicio de la resistencia conflictiva. Entre ellas se encuentran la composición social de su público que refuerza la vulgaridad implícita en su difusión, los valores y virtudes requeridos (fuerza, resistencia, propensión a la violencia, espíritu de sacrificio, docilidad y sumisión a la disciplina colectiva), la antítesis absoluta de la

---

9. Loic Wacquant nos explica cómo la creación y reelaboración de las relaciones materiales de la vida encuentran en el boxeo una traducción perfecta. De hecho, en el libro *Anima e Corpo*, demostró cómo el boxeo exalta los esfuerzos del trabajo y las propiedades sociales de la clase obrera masculina en los suburbios de un gueto afroamericano en Chicago (L. Wacquant, 2002).

"distancia de los papeles" implícita en el trabajo burgués, la competencia, el individualismo, Bourdieu, 1978, p.19, mi traducción).

Otra perspectiva que nos pone ante la intersección entre de Certeau y Bourdieu está relacionada con la conexión entre el sujeto y las formas de dominación resultantes de una distribución desigual de los recursos, que sólo puede ser compensada por la acción política.

Este desequilibrio se refleja en la construcción de la corporeidad y en la imposibilidad de proponer la elección de un deporte en lugar de otro. De hecho, la actividad deportiva se admite aquí como un endulzamiento técnico del cuerpo, una visión que abre una dicotomía entre lo que es un cuerpo *sano* (sinónimo de sociedad *sana*) y un cuerpo *debilitado* (el equivalente a una baja calidad de vida), características ambas estructuralmente determinadas y condicionadas por las relaciones materiales, y el boxeo forma parte naturalmente de esta última dimensión de autoafirmación mediante la práctica del deporte. Este *frame* (Goffman, 2013), que entiende el cuerpo como una cristalización del dominio cultural, pone de relieve cómo el reposicionamiento del campo del sujeto no puede separarse de una acción reflexiva y redefinitoria, de una conciencia del poder y sus representaciones, perfectamente introducida en las ideas de estrategia y habitus propuestas por los dos sociólogos.

Haciendo referencia una vez más a los dos autores, que nos ayudan a leer las intersecciones entre sujeto, identidad y deporte, cerramos esta primera parte del análisis reforzando el concepto de homología<sup>10</sup> entre la actividad deportiva y la posición social, en la que entendemos la predisposición ética y estética de algunos sujetos y grupos a practicar determinados deportes en lugar de otros. En resumen, leyendo juntos a Bourdieu vemos cómo en el caso del combate, la importancia de la lucha cuerpo a cuerpo, acentuada por la desnudez de los combatientes, induce un contacto corporal áspero y directo, mientras que en el aïkido el contacto es efímero, distanciado, y la lucha en el suelo inexistente. Si el sentido de la oposición entre el combate y el aïkido se comprende tan fácilmente, es porque la oposición entre "tierra a tierra", "viril", "combate cuerpo a cuerpo", "directo" y "aéreo", "ligero", "espaciado", "grácil", supera la esfera deportiva y el antagonismo entre dos prácticas

---

10. Con referencia a las diferentes declinaciones del término homología, véase el estudio realizado por Paul Willis titulado "The cultural meaning of drug use" (Hall & Jefferson, 1975).

de combate. En definitiva, aquí el elemento determinante del sistema de preferencias está en relación con el cuerpo, con el compromiso del cuerpo, que se asocia a una posición social y a una experiencia original del mundo físico y social (Bourdieu, 2013, p. 215), al igual que en la disciplina del boxeo, en la que se destacan especialmente estas propiedades, y veremos cómo se combinan con la experiencia de la autodeterminación cultural y política.

### **Una reflexión alrededor de los gimnasios populares. Entre la identidad y la política**

El boxeo nos permite sistematizar los conceptos anteriores en relación:

- (a) a las actividades deportivas que tienen como escenario los populares gimnasios italianos autogestionados<sup>11</sup>.
- b) a la constitución de contraconductas por múltiples subjetividades que tratan de afirmarse políticamente y construir un conflicto en esta dirección.

El origen de los gimnasios populares autogestionados en Italia<sup>12</sup> se remonta a los años setenta del siglo XX y en los suburbios. Nacieron, no sin decepción por parte de los grupos políticos de izquierda, de una necesidad incardinada en la práctica de la autoorganización, a su vez inherente a una idea original de la clase obrera del mutualismo (Ligabue, 2016). El deporte popular, en general, a la luz de esta hipótesis, puede investigarse como una "*heterotopía*" foucaultiana (Foucault, 2010), un espacio "*situado*" que neutraliza las relaciones que refleja en lugar de nuevos sistemas de relaciones y antagonismos. De hecho, estas realidades, incluso antes como una crítica a la "deportividad capitalista" moderna (movida por el principio

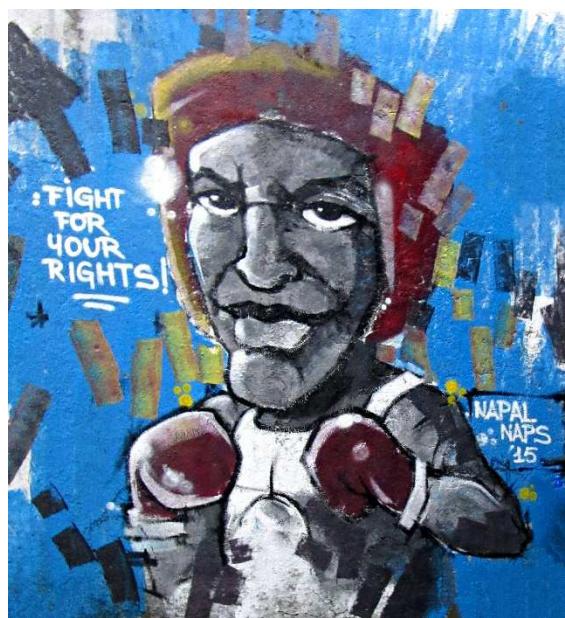
---

11. Desde un punto de vista teórico, una aclaración con respecto al "*habitus coyuntural*", – producido por la participación en una práctica específica, – y al "*habitus estructural*", – el conjunto de disposiciones adquiridas por la participación en la vida social y que coincide con la versión más estrictamente borbónica del habitus de clase-, puede encontrarse en Stones, 2005.

12. Las experiencias contemporáneas del deporte popular se toman prestadas de la tradición socialista. Históricamente, varias organizaciones de izquierda y el movimiento cooperativo han tratado de crear lugares dedicados a las clases trabajadoras para cimentar su propia cultura dentro de la sociedad burguesa. En particular, hacia los decenios de 1920 y 1930, los socialistas favorecieron el desarrollo de asociaciones deportivas populares, – que más tarde se transformaron en deportes para todos con la UISP (Unione Italiana Sport Per Tutti), – para contrarrestar la difusión de las prácticas recreativas insalubres dominantes en esos años entre las clases bajas (Senadores, 2006).

común de la disciplina y los negocios privados de las actividades de *loisir*) son la realización de una acción estratégica.

Sin embargo, decíamos, las formaciones políticas de izquierdas han percibido negativamente, desde el principio, la adhesión a esta nueva práctica por parte de sus militantes. Como si esta adhesión decretara, en cierto modo, una desconexión homológica entre el habitus (político) y la práctica social.



**Figura 1:** Boxeador, "Lucha por tus derechos". Imagen cedida por Napal ©

De hecho, en los años en que la ira social se agrega emocionalmente y se organiza ideológicamente en las calles, la construcción de los primeros gimnasios populares se configura como la hetero-percepción de una vanguardia (post)movimentista, en la que lo que antes era tabú y *disengagé* se transforma en su contrario, generando malentendidos y vicios de forma. Se descubre que los esquemas clásicos de "*tipificación del militante*" son inadecuados. De hecho, los modelos generales a los que estos "*prototipos*" pueden ser rastreados chocan con sistemas de significado deficientes, reproduciendo descartes de significado que obligan a las categorizaciones a una "*red*" conceptual. En la descripción de las nuevas experiencias que se presentan ante los ojos de la izquierda partidaria y cuadrada, se sigue estigmatizando la cultura

del cuerpo que apoyan los gimnasios populares, característica que fue preorientada por la izquierda porque históricamente atribuible a los cánones tradicionales del activista de derechas, y que ad horas deben ser problematizadas fenomenológica y políticamente también desde otro lado precisamente por estas razones.

De hecho, las funciones extrapugilares de estos espacios pueden atribuirse a la transformación de una “coexistencia topográfica” entre atletas y compañeros *sui géneris*, en “unidad fisiológica” (Simmel, 1982, p. 40), reconociéndose a sí mismos como parte de un cuerpo social. Hay una clara mezcla entre el desafecto a la incorporación de una ideología que promueve la discriminación socioeconómica (de ahí el uso de una estrategia a través de la desincorporación), el intenso activismo e inclusión que caracteriza las actividades del deporte popular fuera de las paredes de un gimnasio autogestionado, con en su centro un principio de mutualismo que mantiene unidos a tipos de individuos de diversas biografías.

Los gimnasios populares son un mundo que nos permite reflexionar sobre el deporte como medio y como fin, y sobre su politización. Son los conceptos de cuerpo, socialización política e inclusión los que son decisivos. El deporte popular es un momento de puesta en valor de la sociabilidad, de renuncia a la “tecnificación psicopolítica” de las prácticas deportivas que se basa en una lógica de participación democrática: desde el desempleado, pasando por el trabajador atípico y en negro, hasta otras subjetividades, todos pueden participar, sentirse implicados y adherirse a este proyecto. Lo que prevalece es ciertamente una acción participativa con un fuerte componente de identidad. De hecho, aquí se vuelven a proponer los valores compartidos por muchos sectores de hombres y mujeres que viven la dimensión *colectivista* de la organización social (y muchos de ellos pertenecientes a los estratos menos *nobles* de la sociedad). El espíritu de solidaridad, en este contexto transmitido por una especie de militancia, puede sustituir a la absolutización de las categorías de ganancia, consumismo y alienación sentimental, productos del deporte sobre determinados por el capital económico y financiero. Analíticamente, el deporte popular (en general) es el contrapeso de un modelo de sociedad que produce una recesión de los ideales de la comunidad como propone Max Weber (2016), inscripción localista de sus actores, ausencia de jerarquías y composición cambiante. Y los gimnasios populares, en lugares provinciales, representan una respuesta a la falta de autodeterminación, tanto individual como de grupo, para los estratos menos

afortunados de la población, en los que los deportes y las actividades de ocio en general son limitados o completamente ausentes, (especialmente para aquellos que, debido a factores salariales, tienen una movilidad limitada y diferentes oportunidades de vida).

Una vez más subrayamos cómo la presencia constante en el territorio de estos gimnasios va más allá del aspecto deportivo. Pueden estar vinculados al mundo del asociacionismo, son colaterales a los movimientos de la izquierda antagonista, ejercen (también) una forma de control informal del territorio con prácticas asistencialistas (esto, sin embargo, no es un requisito común para todos), con una firme condena de todo tipo de discriminación étnica, sexual y religiosa. Sus fundamentos se encuentran en una arena esencialmente política basada en un principio comunitarista y en una alianza ideológica, que denotan una voluntad férrea de perpetuar un movimiento de resistencia decaído en la invariancia filosófica de los sujetos implicados.

Además, el deslizamiento de muchos exatletas profesionales hacia los deportes populares es también sinónimo de la toma de un buen y simbólico espacio, donde el frame no es el de los modelos culturales generalizados, sino que las personas se autodeterminan y dan fe de posiciones de explícito contraste con el mainstream (y una vez más se destaca aquí la referencia a la estrategia de Certeau).

### **Observaciones finales**

Un análisis interpretativo de las actividades deportivas populares (amateurs y/o profesionales) no puede negar la existencia de una correlación entre las preocupaciones focales y el habitus. Investigar el carácter lógico-explicativo de esta asociación significa resolver cuestiones fundamentales para la renovación de un enfoque múltiple (entendido en su hibridación teórica) de un tipo específico de deporte y de la vida cotidiana de quienes lo practican.

Teniendo en cuenta lo que se ha destacado, inclinándose por el diálogo con la sociología del deporte, la cultura y el cuerpo<sup>13</sup>, se considera central trazar en cualquier otra obra aquellos aspectos que permitan desarrollar una perspectiva que trascienda la visión aislada de las manifestaciones individuales del deporte popular, de sus lugares (que surgieron en los suburbios<sup>14</sup>) y de sus intérpretes, en relación con las historias de vida y la organización de la experiencia individual y grupal, factores que la sociología marxista nos ha enseñado a determinar históricamente.

Es necesario, en este sentido, poder reflexionar sobre la posibilidad de identificar las características y los mecanismos que rigen las opciones de participación (en primer lugar, política) y las prácticas de solidaridad y mutualismo que caracterizan el proyecto de los gimnasios populares, a fin de comprender mejor de esta manera un fenómeno que desde hace algunos decenios se ha generalizado en toda Italia como contrapartida.

Sobre la base de lo que surgió en este trabajo, es posible sostener cómo nacen los gimnasios “populares” con el objetivo de satisfacer las demandas existenciales en lo que es la formalización del sujeto en un marco expresivo público. Su institución asume, en este caso, un valor significativo. Aquí se redefine estratégicamente la acción individual, favoreciendo un proceso de autoidentificación que se erige como una constante de una clase de individuos que reconoce una aceptación preliminar de su propia acción y un énfasis en la prominencia de su propia subjetividad (*habitus*), variables que forman parte de una lógica intrínseca a la mayoría de los deportes de

---

13. La sociología del cuerpo es un campo de reflexión e investigación fundamental “en las teorías de la acción y la identidad” y muestra “cómo la gestión de nuestros cuerpos es un elemento primordial del orden de la interacción, constitutivo de nuestras identidades sociales [...], objeto de incesantes procesos de control institucional, ocasión de movilización colectiva y conflicto” (Sassatelli, 2007, pp. 183).

14. Reflexionando sobre el binomio lugares al margen/ (boxeo) gimnasios populares, literatura (Wacquant, cit.; Pereira, 2005); nos muestra cómo las periferias de la era industrial, nacidas en virtud de la estabilización del trabajo y su reproducción forzada, son hoy territorios donde se enfatiza la respuesta de la clase del neoliberalismo capitalista a sus propios mecanismos de exclusión generados por la nueva lógica de la producción. De hecho, las periferias contemporáneas son elegidas a lugares físicos de prevención situacional funcionales a la vigilancia de hombres y mujeres de diversos grupos étnicos sin colocación laboral, zonas en las que el conflicto se articula en microformas y queda relegado a los bordes de la ciudad, conflicto que suele involucrar a segmentos de individuos heterorrerepresentados como portadores de problemas. En estos territorios podemos traer de vuelta un conflicto que es el marco del cuerpo social y que puede poner en crisis el proyecto de *control actuarial* del espacio a través de la colectivización de las necesidades sociales, las ocupaciones de edificios, con la referencia a formas de antagonismo marcadas por prácticas moleculares que influyen en las estructuras sociales e institucionales. La presencia de gimnasios populares en estas zonas topográficas puede contribuir sin duda a la sedimentación de un proceso de autoidentificación de microgrupos y amplificar este conflicto endémico de diferentes maneras.

este universo, fuera de la lógica del beneficio y capaz de promover valores tradicionalmente ajenos a la gestión gerencial de las relaciones sociales (las preocupaciones centrales).

En esencia, la aparición de prácticas desde abajo debe percibirse como una alternativa válida dentro del universo mayoritario del deporte y como una forma de acción política (Montagna, 2007). Estas prácticas se vinculan conceptualmente a las producciones culturales y a la socialidad en un escenario capitalista que hipertrofia las relaciones a través de la racionalización de los espacios (Engin & Wood, 1999). Esto impide a priori la convergencia de intereses entre los usuarios y enfatizando la desviación de los rechazos de los procesos de socialización, a los que cuelgan trivialmente atribuciones de estatus resultantes de clasificaciones prejuiciosas y estereotipadas (políticas discriminatorias que alimentan los desequilibrios entre los individuos en detrimento de los que ocupan posiciones sociales más bajas).

Por lo tanto, en estos contextos es posible vislumbrar la configuración y las manifestaciones de un "*deporte diferente*" que produce relaciones e interacciones interpersonales entre los individuos y entre éstos y el espacio, cuyas dinámicas deben situarse dentro de un campo de investigación que no puede excluir o descartar un estudio relacionado con las formas de resistencia que atraviesan la dimensión pública en los territorios del sujeto y del grupo (social y político), cuya existencia determina el surgimiento de una conciencia política y de acciones estratégicas.

## Bibliografía

- Biblioteca marxista. *Strategia e tattica. Grammatica culturale e sovversione*. Extraído <http://www.bibliotecamarxista.org/autonome%20gruppe/strategia%20e%20tattica.htm>
- Bourdieu, P. (1978). Sport and social class. *Social Science Information*, 17(6), 819-840. <http://dx.doi.org/10.1177/053901847801700603>
- Bourdieu, P. (1983). *La distinzione. Critica sociale del gusto*. Bologna: il Mulino (1979).
- Bourdieu, P. (1980). *Les sens pratiques*. Paris: Minuit.
- Bourdieu, P. (2013). *Cose dette. Verso una sociologia riflessiva*. Napoli: Orthotes.

- Brym, J. (1973). The Politics of Popular Culture. *WPCS*, CCCS, Birmingham.
- Butler, J. (1997). *The Psychic Life of Power. Theories in Subjection*. Stanford: Stanford University Press. Extraído de  
<https://www.birmingham.ac.uk/schools/historycultures/departments/history/research/projects/cccs/publications/stencilled-occasional-papers.aspx>
- Clarke, J. (1973). Football Hooliganism and the Skinhead. *Stencilled Occasional Paper*, Birmingham: CCCS. Extraído de  
<https://www.birmingham.ac.uk/schools/historycultures/departments/history/research/projects/cccs/publications/stencilled-occasional-papers.aspx>
- Clarke, J. (1975). Style. In S. Hall & T. Jefferson (eds.), *Resistance Through Rituals: Youth Subcultures in Post-War Britain, Working Papers in Cultural Studies*, 7/8.
- Clarke, J. (1976). The Three Rs – Repression, Rescue and Rehabilitation. *Working Papers Cultural Studies*, Birmingham: CCCS. Extraído de  
<https://www.birmingham.ac.uk/schools/historycultures/departments/history/research/projects/cccs/publications/stencilled-occasional-papers.aspx>
- Cohen, P. (2003), Subcultural Conflict and Working-class Community. In S. Hall, D. Hobson, A. Lowe & P. Willis, (eds.), (1972) *Culture, Media, Language*. London: Routledge.
- Critcher, C. (1979). Football since the war. In J. Clarke et al. (eds.), *Working Class Culture*. London Hutchinson.
- Crompton, R. (1996). *Class and Stratification. An Introduction to Current Debates*. Oxford: Blackwell.
- De Certeau, M. (2001). *L'invenzione del quotidiano*. Roma: Edizioni Lavoro.
- Durkheim, É. (1912). *Les formes élémentaires de la vie religieuse, Le système totémique en Australie*. Paris: Les Presses universitaires de France.
- Elias, N. & Dunning, E. (2001). *Sport e aggressività*. Bologna: il Mulino.
- Engin, F. I. & Patricia, K. Wood. (1999). *Citizenship and Identity*. London, Thousand Oaks, New Delhi: Sage.
- Foucault, M. (2010) *Eterotipia*. Milano-Udine: Mimesis.

- Goffman, E. (2013). *Frame analysis. L'organizzazione dell'esperienza.* Roma: Armando.
- Hall, S. & Jefferson T. (eds.), (1975). *Resistance Through Rituals: Youth Subcultures in Post-War Britain, Working Papers in Cultural Studies n 7/8;* (tr. it. 2017, L. Benvenega, (ed.), *Rituali di resistenza*, Aprilia: Novalogos).
- Hargreaves, J. (ed.), (1982). *Sport, Culture and Ideology.* London: Routledge & Kegan Paul.
- Ligabue, G. (2016). *Il pugilato per tutti e per tutte.* Roma:Red Star press.
- Mauss, M. (2017). *Le tecniche del corpo.* Pisa: Ets; (1935. *Les techniques du corps. Journal de psychologie*, 32, pp.271–93).
- Montagna, N. (2007). Rappresentanza e autorganizzazione: il “welfare dal basso” dei CSA del Nord-Est. In T. Vitale (ed.), *In nome di chi? Partecipazione e rappresentanza nelle mobilitazioni locali.* Milano: Franco Angeli, 12, pp. 209-231.
- Pereira (2005). Como se faz um boxeur: una experiencia de sociología carnal. *Forum Sociológico*, 13/14, pp. 191-198. Extraído de [https://forumsociologico.fcsh.unl.pt/PDF/FS13-14\\_entrevista\\_wacquant.pdf](https://forumsociologico.fcsh.unl.pt/PDF/FS13-14_entrevista_wacquant.pdf)
- Pitti, I. (2018). Giovani ultras e marginalità sociale. La partecipazione come strategia di resistenza quotidiana. *Studi di Sociologia*, N/A - Online First, pp. 1 – 16. DOI: 10.26350/000309\_000013
- Richard, J. (1978). *Three Problematics: Elements of Theory in Working Class Culture. Working Papers in Cultural Studies,* Birmingham: CCCS. Extraído de <https://www.birmingham.ac.uk/schools/historycultures/departments/history/research/projects/cccs/publications/stencilled-occasional-papers.aspx>
- Sassatelli, R. (2007). Critica del libro de R. Ferrero Camoletto, *Oltre il limite. Il corpo tra sport estremi e fitness.* In *Rassegna Italiana di Sociologia*, 43/1, 183-184. DOI: 10.1423/24120
- Senatori, L. (2006). *Dallo sport popolare allo sport per tutti. Le radici storiche, l'esperienza dell'UISP di Firenze.* Firenze: Polistampa.

- Signorelli, A. (1996). *Antropologia urbana. Introduzione alla ricerca in Italia*. Milano: Guerini Studio.
- Simmel, G. (1982). *La differenziazione sociale*. Bari-Milano: Laterza.
- Stones, R. (2005). *Structuration Theory*. London: Palgrave Macmillan.
- Tomlinson, A. (2004). Pierre Bourdieu and the Sociological Study of Sport: Habitus, Capital and Field. In R. Julianotti (ed), *Sport and Modern Social Theorists*. London: Palgrave Macmillan, pp. 162-171.
- Young, J. (1975). Working Class Criminology. In I. Taylor, P. Walton, & J. Young (eds.), *Critical Criminology*. London: Routledge, pp. 63-94.
- Wacquant, L. (2002). *Anima e corpo*. Roma: Derive Approdi.
- Weber, M. (2016). *Economia e società*. Roma: Donzelli
- Willis, P. (1975). The cultural meaning of drug use. In S. Hall & T. Jefferson (eds.), *Resistance Through Rituals: Youth Subcultures in Post-War Britain*, Working Papers in Cultural Studies, 7/8, Birmingham